

## AVES ENCANTADAS EN LAS NOVELAS DE CABALLERÍAS CASTELLANAS

### BIRDS ENCHANTED IN CASTILIAN ROMANCES

Mónica Nasif<sup>1</sup>  
Universidade Católica Argentina

---

**Resumen:** la zoología encantada contribuye frecuentemente al éxito del caballero andante, ya sea en beneficio propio o para aquellos a quien protege. Las cualidades de dichos seres varían de acuerdo a la situación en que se vean invocados. Entre las mencionadas criaturas se encuentran las aves. En el presente trabajo se hace referencia a dos especímenes: el ave profética del ciclo *Palmerín-Primaleón* y el pájaro de *Tristán el Joven*, se desarrolla un cuadro comparativo con las características de cada uno para concluir que podría existir una relación intertextual entre ambos, de tal manera que el segundo parodie al primero, ya que la sutileza y delicadeza del ave contrasta con el desparpajo e insolencia del pájaro y, tal vez, proponer que el discurso paródico se extienda a toda situación de índole profética en esta literatura.

**Palabras claves:** ave; profecía; parodia.

**Abstract:** Haunted zoology frequent contributor to the success of the knight, whether for personal gain or for those who protect. The qualities of these beings vary according to the situation in which they may put forward. Among those mentioned creatures are birds. This paper refers to two specimens: the prophetic bird-Primaleón Palmerín cycle and Tristan Young Bird, develops a comparative table with the characteristics of each one to conclude that there could be an intertextual relationship between the two, of such that the second parodie at first, since the subtlety and delicacy of the bird contrasts with the self-confidence and insolence of the bird and perhaps propose parodic discourse extends to every situation, and prophetic in this literature.

**Keywords:** bird; prophecy; parody.

---

Recebido em: 21/11/2012  
Aprovado em: 15/01/2013

---

<sup>1</sup> E-mail: [monicanasif@yahoo.com.ar](mailto:monicanasif@yahoo.com.ar)

Existen en el género de la literatura caballeresca una gama de animales que es producto de un encantamiento y por diferentes motivos llegan al conocimiento del protagonista para lograr el triunfo de una aventura o para su protección y la de sus seres allegados. Dentro de este grupo se encuentran las aves.

Inmersa en la tradición de seres provistos de cualidades especiales se halla el ave encantada que aparece en *Palmerín de Olivia*<sup>2</sup>, la cual vive en la huerta del castillo de los diez padrones. Allí se dirigen Palmerín con la Infanta Zerfira quien sufre una horrible enfermedad (*Palmerín de Olivia*, cap. CXXVI). El mago Muça Belín les indica que la cura a dicha dolencia la encontrarán en el mencionado castillo en cuyo jardín habita una extraña criatura.

E assimismo en aquel árbol cría un ave, la más fermosa que en el mundo puede aver otra, e no se mantiene sino de las flores de aquel árbol, e quando ella está leda echa por la boca un agua muy oliente: e si vos aquella pudiéssedes aver, del todo se os quitarían vuestros males e quedaríades tal como érades primero e aun muy más fermosa. (*Palmerín de Olivia*, cap. CXXXI, 458)<sup>3</sup>

La primera referencia que se hace del ave es la de su propiedad terapéutica, pues se menciona el agua que destila cuando está alegre. El árbol que allí aparece es de características especiales, ya que todo el año da flores, tópico recurrente en estas huertas paradisíacas. El conjunto de características remite al jardín del Edén, con excepción del ave (Génesis, 2,4-15). Sin embargo, el imaginario medieval hace referencia al Ave del Paraíso, la cual habita preferentemente en el continente asiático, en Singapur y la isla de Java<sup>4</sup>; se le dio el nombre de *paradisea apoda*, pues se creía que carecía de patas.

Hierosme Cardan, en sus libros de la *Sutilidad*, dice que en las islas Molucas se encuentra, en tierra o en el mar, un pájaro muerto llamado *Manucodiata*, que significa en lengua índica "ave de Dios", y al que no puede verse con vida. Vive muy alto en los aires, y su pico y su cuerpo recuerdan a la golondrina, pero con el adorno de diversas

---

<sup>2</sup> Dicha ave aparece también en la continuación del *Palmerín*, *Primaleón*, pero con menor incidencia.

<sup>3</sup> *El libro del famoso e muy esforzado cavallero Palmerín de Olivia*. Ed. de Giuseppe di Stefano. Pubblicazione dell'Istituto di Letteratura Spagnola e Hispano-Americana dell'Università di Pisa, II. Università di Pisa: Pisa, 1966.

<sup>4</sup> CHARBONNEAU-LASSAY, L. *El bestiario de Cristo: el simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*. Barcelona: José J. Olañeta editor, 1997, p. 423.

plumas; las que se hallan en la cabeza son semejantes a oro puro, y las del buche a las plumas de una pava. No tiene patas, y si le asalta el cansancio, o bien desea dormir, se cuelga de las plumas, enroscándolas a la rama de algún árbol. Vuela a portentosa velocidad y sólo se alimenta de aire y de rocío. (Ambroise Paré, 1987: 122)<sup>5</sup>

Jehan de Cuba en su *Hortus Sanitatis*, escrito a finales del siglo XV, explica que las aves del paraíso son llamadas así por su gran belleza y su voz dulce, y no porque vivan en el paraíso; si se las captura y ata, gimen y se lamentan, pues necesitan estar en libertad<sup>6</sup>. El ave del castillo de los diez padrones no está identificada, la importancia en dicho animal radica en su poder curativo a través del agua que genera. En la tradición de los bestiarios se hace referencia al ave llamada “charadario”<sup>7</sup>, como la que tiene dicho poder terapéutico:

Hay otro género volátil, que se denomina charadario. Es todo blanco, sin una sola parte negra. Y sus entrañas maceradas curan la ceguera. Se encuentra en los pórticos de los reyes. Si alguien está enfermo, el charadario conoce si su enfermedad es mortal o no. Si lo es, el charadario aparta de él la mirada y todos comprenden que morirá; pero si la enfermedad no es mortal, el charadario mira de frente al enfermo y el enfermo al charadario. El charadario absorbe la enfermedad del doliente y, volando por los aires hacia el sol, quema la enfermedad y la esparce.<sup>8</sup>

El ave encantada del castillo participa del imaginario como si fuera un rompecabezas, pues es el producto de la unión de las características referidas en las diversas fuentes; sin embargo, su potencial será aprovechado plenamente con la intervención humana, según las palabras de Muça Belín.

---

<sup>5</sup> CHARBONNEAU-LASSAY, L. *El bestiario de Cristo: el simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*. Barcelona: José J. Olañeta editor, 1997.

<sup>6</sup> Idem, p. 424.

<sup>7</sup> Según Buffon y Cuvier, el charadario de los antiguos y de los simbolistas cristianos de antaño no es otro que el *charadrius pluvialis* de los naturalistas, el chorlito real de nuestras tierras occidentales, principal tipo de una familia de volátiles que comprende particularmente, también en Europa, el *charadrius hiaticula* y el *charadrius morinellus*. Hay otras variedades en el Senegal, en América y en las Islas”. L. CHARBONNEAU-LASSAY. *Bestiario*, 431, ob. cit.

<sup>8</sup> GUGLIELMI, N. (ed.) *El Fisiólogo*. Buenos Aires: Eudeba, 1991, p. 43.

E mi saber no puede desfazer aquel encantamiento porque fue fecho antes que yo e por mano de aquella que mucho sabía, e si Palmerín no entra en el castillo yo creo que tarde vendrá quien lo pueda fazer. (*Palmerín de Olivia*, cap. CXXXI, 458)

El héroe es el instrumento por medio del cual Zerfira conseguirá lo que necesita, no basta con haber hallado el ave, sino que debe ser estimulada para que destile el precioso líquido, un nuevo desafío para Palmerín quien ha logrado vencer a los caballeros que guardaban el castillo; luego del triunfo, una doncella le otorga la copa en la que deberá recoger las flores curativas para la infanta.

E sobre todas las aves que cantavan se conocía a la que criava en el árbol, que era cosa maravillosa de oýrta, tanto que Palmerín conoció que aquélla era e fue muy passo por entre los árboles fasta que llegó al de las flores, qu' estava solo cabe una fuente e era tal que no podían subir por él. Palmerín no sabía qué fazer para tomar el ave. Trieno le dixo qu'él lo tendría encima de sus hombros e que subiese él. E así se ovo de fazer: Palmerín muy sotilmente subió amochando por él fasta que llegó a él e muy passo la tomó; e quando ella se sentió presa dio tres bozes, las más dolorosas e espantosas del mundo, las quales todos los que en el castillo estavan las oyeron e fueron desencantados e tornados en sus propios juyzios. Palmerín fue muy ledo quando la tovo en sus manos e falagávala mucho, mas no aprovechava nada. E luego palmerín cojó las flores del árbol que estavan muy frescas e finchió la copa d'ellas. (*Palmerín de Olivia*, cap. CXXXIII, 467)

El conjunto de elementos que se registran en el fragmento citado remiten al *locus amenus*: la fuente, árboles, un árbol que se destaca entre todos y las aves canoras. El árbol central es el de las flores curativas, es el símbolo axial del cosmos creado, como el Árbol de la Ciencia del bien y del mal en el Paraíso bíblico del cual salen los cuatro ríos míticos<sup>9</sup>; en la mitología germana el fresno de Yggdrásil, centro de reunión de los dioses, bajo cuyas raíces se encuentran la fuente de Mímir<sup>10</sup>, reservorio de sabiduría e inteligencia; el manzano, árbol sagrado de los cel-

---

<sup>9</sup> "Yaveh Dios hio brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. De edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se repartía en cuatro brazos." (*Génesis*, 2.9-10)

<sup>10</sup> "Aquel fresno es el más grande y mejor de todos los árboles; sus ramas se extienden sobre todo el mundo y alcanzan el cielo. Tres raíces tiene este árbol que lo mantienen en pie y que llegan hasta muy lejos: una está donde los ases, la segunda donde los gigantes de la escarcha, en lo que primeiramente fue el Ginnungagap, la tercera está sobre el Nilfheim, y bajo esta raíz está Hvergélmir, y Nidhogg mordisquea por abajo esa raíz. Pero bajo la raíz que da hacia los gigantes de la escarcha se

tas, que existe en la isla de Avalón y da frutos maduros todo el año; sólo por mencionar algunos ejemplos provenientes de la tradición universal. Árbol y sabiduría están unidos, el saber y la naturaleza ocupan un lugar de privilegio en la mitología. El árbol del huerto palmeriniano ofrece una nueva vida a Zerfira, y un renacer para los seres encantados del castillo, a través del ave que allí vive y de la acción del héroe. En algunos árboles de los ya mencionados, habitan aves, como por ejemplo, en el fresno de Yggdrásil donde viven un águila “que sabe mucho” y un azor llamado Vedrfólnir; en la tradición cristiana *El viaje de San Brandán* refiere el Paraíso de los Pájaros en el que existe un árbol blanco sobre el cual hay aves del mismo color que, en un determinado momento del día, cantan alabanzas a Dios. El emblemático conjunto del ave que canta sobre el árbol cósmico es la imagen simbólica de los estados superiores de la vida espiritual<sup>11</sup>; Palmerín se ennoblece a través de la acción solidaria que tiene, por un lado, la cura para Zerfira, recordemos que una aventura de esta índole ya había llevado a cabo al vencer a la serpiente de la montaña de Artifaria y conseguir el agua curativa para su abuelo Primaleón; por otro lado, terminar con el encantamiento de sus amigos a través del canto del ave. Su ascensión espiritual ya había comenzado con la aventura de la serpiente, pues el símbolo de la montaña así lo indica; el héroe va escalando posiciones, no sólo ante los suyos, sino también en su vida interior.

Por otra parte, las flores curan a la infanta Zerfira, pero aún Palmerín desconoce cómo obtener el agua proveniente del ave:

E otro día que allí llegaron, Palmerín pescudó a Muça qué farían para aver el agua del ave para la Infanta. Muça le mandó que le diesse de las flores a comer que traía en la copa, porque aquéllas eran las que davan virtud all agua que avía d’ echar, e que el ave tomaría amor con él dándogelas a comer; e después, que buscasse todos los plazer que pudiesse, especialmente que le cantasse e tañesse delante porque ella tomasse plazer y solaz, e luego echaría el agua; e quando él la viesse leda e echar el agua, que la recojesse en la copa, e después, qu’él la encantaría de tal manera que no uviesse menester de comer más. (*Palmerín de Olivia*, cap. CXXXIV, 472-473)

---

encuentra la fuente de Mímir, en la cual se guardan la sabiduría y la inteligencia.” (STURLUSON, S.: *Edda Menor*, Madrid: Alianza Tres, 1984 pp. 45-46)

<sup>11</sup> GÓNZALEZ, J. “ Sobre el ave profética del *Palmerín-Primaleón*”. *Exemplaria. Revista Internacional de Literatura Comparada*, Huelva: Universidad de Huelva, 4, 2000, p. 90.

Muça Belín indica a Palmerín lo que debe hacer para que el ave destile el líquido preciado, las flores constituyen su alimento y también el poder terapéutico, pero para ello, el héroe deberá cantarle; de esta manera se generará un diálogo entre ambos (*Palmerín de Olivia*, cap. CXXXIV, 473)

La naturaleza premia al joven caballero que ya es un héroe reconocido por sus pares, pues le permite que entable un armonioso contrapunto con el ave a través del canto, así se logra que el animal brinde el agua tan deseada; la comunicación se ha producido con éxito, una unión intuitiva se genera entre el caballero y el ave, lazo que sólo destruirá la muerte. Relacionado con el lenguaje de los pájaros se halla la identificación pájaro-ángel que se encuentra en la tradición cristiana, más precisamente en *El viaje de San Brandán*<sup>12</sup>: el santo arriba al Paraíso de los Pájaros donde existe un árbol blanco sobre el cual habitan unos pájaros que en realidad son ángeles que “de tan alta morada, hemos caído tan bajo, junto con el orgulloso, con el miserable que se rebeló por soberbia, que en mala hora se alzó contra su Señor.” Dicha identificación nos remite al mito pagano del ave como mensajera divina. Como puede observarse, son varios los motivos que se cruzan en la aventura del ave encantada; por otro lado dicho pájaro también tiene la facultad de profetizar, lo hace a través de un lenguaje gestual y sonoro, el cual pondrá a Palmerín y a los suyos en estado de alerta ante cualquier peligro o compartirá la alegría ante un suceso feliz, por ejemplo ante la inminente boda de Palmerín y Polinarda (*Palmerín*, cap. CLX); contrariamente emite un grito doloroso y se auto-flagela al vaticinar la traición de Nardides a Palmerín de Olivia (*Palmerín*, cap. CLXXI), sólo para dar algunos ejemplos; finalmente cae muerta cuando Palmerín muere a manos de un caballero gigante (*Primaleón*, cap. CCVIII)<sup>13</sup>.

La ornitomanía o adivinación por medio de las aves es una actividad de antigua tradición. Platón distingue entre *mántica*, adivinación por “raptó divino” y la *oionoística* que se realiza a través de la observación de “aves y restantes indicios”<sup>14</sup>; por otra parte, Cicerón refiere que los pueblos se dedicaron a la adivinación empleando diferentes medios, de acuerdo al lugar donde habitaban; por ejemplo, los árabes, los frigios, los cilicios, que son pueblos pastores y viven en la

---

<sup>12</sup> BENEDEIT Y MANDEVILLE. *Libros de maravillas*. Lemarchand, M. (ed.), Madrid: Siruela, 2002, p. 47.

<sup>13</sup> *Libro Segundo de Palmerín que trata de los grandes fechos de Primaleón y Polendos sus fijos*, Lilia F. de Orduna et alii (ed.), Kassel: Reichenberger, 2004, 2 vols.

<sup>14</sup> PLATÓN. *El banquete, Fedón, Fedro*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1983, 244 A-D.

llanura habían observado el vuelo o el canto de las aves<sup>15</sup>. Jean Chevalier en su *Diccionario de símbolos* refiere que “las dos ramas de la ornitomanía árabe se fundan en la interpretación de la dirección del vuelo de las aves observadas y de sus gritos”. Durante la Edad media se mantiene la misma diferenciación, como aparece en las *Etimologías isidorianas* (*Etymologiae*, XII, vii, 75-78)<sup>16</sup>. De acuerdo a lo mencionado, las aves otorgan la posibilidad de la adivinación a través de sus vuelos y de su canto o sus gritos. El ave del *Palmerín* manifiesta esos indicios con sus cantos y gritos, pero también con el movimiento de las alas; sin embargo, queda por observar la autoflagelación que se inflinge a causa, en este caso, de la traición de Nardides. En la tradición del romancero español existe un ejemplo en la leyenda de los Siete Infantes de Sala, en la que se describe cómo un águila se hiere a sí misma hasta darse la muerte, antes de que los infantes fueran muertos por traición<sup>17</sup>.

El daño en el cuerpo del ave es proporcional al daño sufrido por Palmerín al ser herido por Nardides; así como la muerte del emperador, de acuerdo a lo manifestado por Muça, implica necesariamente la muerte del ave. El pájaro comparte tanto el ascenso del héroe como su desaparición; en ese camino de crecimiento, las señales del ave manifiestan al emperador y a su familia la buena o mala fortuna que les aguarda, el animal con su presencia constante reemplaza la labor profética del mago “porque vos acordéis de mí cada vez que la vierdes.”

La existencia del ave depende de aquella del emperador: los relatos folklóricos refieren un mito acerca de esta interacción, llamado **mito del alma externada**, el cual consiste en que la vida del hombre está depositada en un objeto o un animal, de tal manera que al desaparecer este, el ser humano muere. Frazer en *La rama dorada* refiere la creencia sobre tener el alma fuera del cuerpo:

(...) el alma puede ausentarse temporalmente del cuerpo sin causar por ello la muerte. Es frecuente creer que estas ausencias temporales del alma envuelven un riesgo considerable, puesto que el alma errabunda está expuesta a diversas desventuras, a caer en manos de sus enemigos y a otros peligros. Pero a parte de esto, hay otro aspecto en este poder de desunir el alma del cuerpo. Si puede asegurarse que el alma quede incólume durante su ausencia, no hay razón para que el alma no pueda continuar ausente durante un tiempo indefinido

<sup>15</sup> CICERÓN, Marco Tulio. *La adivinación. El hado*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1983, I, Xil, liii.

<sup>16</sup> [www.thelatinlibrary.com](http://www.thelatinlibrary.com) consulta: 29/10/12

<sup>17</sup> GÓNZALEZ, J., *op. cit.*, p. 81.

(...) Concebida así, no es necesario en absoluto que la vida esté en el hombre; puede hallarse ausente de su cuerpo y continuar aún animándolo en virtud de una especie de simpatía telepática. En tanto que este objeto, que él llama su vida o alma, permanece incólume, el hombre estará bien; si ella está dañada, él sufrirá, y si ella es destruida, él morirá.<sup>18</sup>

El caso del ave encantada del *Palmerín* es inverso, pues, en verdad, la vida del animal depende de aquella del emperador, pues su muerte ocasiona la del ave. Es posible que sea un debilitamiento del mito, lo cierto es que el lazo que une ambas vidas es mágico, tal vez explicable solo a través de la relación que se genera entre el mago y el héroe, basada en el cariño y la mutua admiración.

En un plano diferente que compete solo al ámbito de lo profético se encuentra el pájaro enviado por la sabia Sargia en *Tristán el Joven*, continuación de *Tristán de Leonís*. La maga es invocada por su hijo Félix en una situación complicada para el rey Tristán:

Y estando [Félix] en esta consideración y plática con su madre, a sus espaldas comenzó un papagayo a dar grandes silvos y risas, y decía: "Papagayo real". Félix, que esto oyó, dixo: "¡Válame Dios!, este papagayo debía ser de los moros d'estas fustas, y como en esta fusta [h]ha visto lumbre, vínose para ella." E luego Félix se fue para el papagayo, que estava sentado en el borde de la fusta, y como fazía luna clarísima Félix lo vido y conoció que era verde y muy hermoso. Y assí como llegó, díxole el papagayo: "En buena ora vengas, Félix". Y Félix, de oírse nombrar, estava espantado y atónito. Y el papagayo, de verlo assí turbado, díxole: "Félix, cuando de un papagayo te espantas, ¿qué farías delante de un fiero jayán?" Félix, corrido de lo que el papagayo le dixera, cobró esfuerzo y dixo: "Quién eres tú, que me hablas y nombras por mi nombre?" "Soy un papagayo real" ¿Pues qué quieres o a qué vienes?", dixo Félix. Vengo, dixo el papagayo, a dezirte que los dos dragones serán muertos, y el bravo león dorado quedará sano y vivo, y te dará a ti la ínsula de Fuerteventura y serás para siempre d'ella señor." Tan poco te entiendo agora como de antes, dixo Félix, por tanto habla claro que te entienda." "Harto claro te he hablado, dixo el papagayo, ¡quédate para necio!" Y a la ora el papagayo se levantó dando grandes risas y grandes silvos.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> FRAZER, J. *La rama dorada*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 749-750.

<sup>19</sup> *Tristán de Leonís y el rey don Tristán el Joven, su hijo*. María Luzdivina Cuesta Torre (ed.), México: Universidad Autónoma de México, 1997, cap. CXCI, p. 789.



Contrariamente al ave encantada del *Palmerín*, de cuya especie nada se conoce, el pájaro que apareció en la embarcación fue identificado inmediatamente como un papagayo, además de relacionarlo con los moros; pues la fusta en la que iban, había pertenecido a los infieles a quienes Tristán se la había arrebatado.

La tradición literaria medieval hace referencia al papagayo como ave canora de índole amorosa y no como pájaro profeta, la relación con el canto erótico tiene su origen en Oriente, luego se popularizó en Provenza y Francia, proveniente de esas tierras el ave pasó a las letras de España<sup>20</sup>. El *Libro del Buen Amor*<sup>21</sup> cita al ave mencionada: “Mejor que la calandria nin el papagayo, / mejor gritas que tordo nin ruiñeñor nin gayo” (vv. 1439-1440); también *La Celestina*<sup>22</sup> hace referencia al papagayo: “Papagayos, ruyseñores/ que cantáis al alvorada;/ llevad nueva a mis amores/como espero aquí assentada.” Los primeros versos provienen del “Enxiemplo de la raposa e del cuervo” del *Libro del Buen Amor*, en el que se relatan las artimañas de las que se vale la raposa para conseguir el alimento que el cuervo tiene en su pico, en el diálogo que sostienen ambos se compara al cuervo con el papagayo y con el ruiñeñor en la belleza del canto; en el segundo ejemplo, Melibea menciona en su copla al papagayo y al ruiñeñor como aves que anuncian la alborada, y como mensajeras entre ella y su enamorado Calisto. En alguna medida, el ave anticipa la llegada del día, tópico perteneciente también al romancero. Se menciona, entonces, la función de anunciadores del día para el ruiñeñor y el papagayo, al igual que su condición de aves canoras.

En otras fuentes, sin embargo, el papagayo puede advertir el arribo inconveniente de algún grupo de hombres, como aquel que llevara a cabo el conquistador Alonso de Hojeda, pues los papagayos advirtieron a los indígenas sobre la presencia de los españoles<sup>23</sup>. Los ejemplos mencionados refieren cierto carácter profético al papagayo, si bien está bien lejos su modalidad de la del ave del *Palmerín*. El pájaro de *Tristán el Joven* se expresa con un lenguaje humano al dirigirse a su sorprendido interlocutor, además de despertar un efecto humorístico en el lector. Debido al carácter de la escena y de la poca sutileza en el lenguaje del pájaro po-

---

<sup>20</sup> MC GRADY, D. “Misterio y tradición en el romance del prisionero”, en *Actas del X Congreso Internacional de Hispanistas*, 1989, pp. 273-282.

<sup>21</sup> ARCIPESTRE DE HITA, *Libro del Buen Amor*, Barcelona: Planeta, 1983.

<sup>22</sup> DE ROJAS, F. *La Celestina*, Madrid: Cátedra, 1989, auto XIX, p. 322.

<sup>23</sup> GARCÍA ARRANZ, J. J. Fauna americana en los emblemas europeos de los siglos XVI y XVII. *Cuadernos de arte e iconografía*, vol. 6, Nº. 11, 1993, pg. 468-478.

dríamos suponer que dicho pasaje es una parodia a aquella ave profética del *Palmerín* o tal vez, a todas las situaciones en las que se presenta un mensaje de esta índole; el humor es una característica de *Tristán el Joven*, pues hay varias situaciones que así lo ejemplifican.<sup>24</sup>

Según lo observado, se desarrolla el siguiente cuadro comparativo:

Elementos parodiados	Ave del <i>Palmerín</i>	Ave del <i>Tristán</i>
Clase de pájaro	Sin denominación	Papagayo
Lenguaje profético	Gestual, canoro y gutural	Humano
Relación con el interlocutor	Sumisión hasta la muerte	Subestimación
Lugar de la profecía	Castillo cristiano	Barco moro
Desaparición definitiva	Muerte y gritos	Partida entre risas y silbos

Además de lo ya mencionado, el ave encantada de *Palmerín* establece una comunicación con el héroe y su entorno real, el papagayo de Sargia se dirige proféticamente a Félix, escudero de Tristán, quien no logra comprenderlo y su señor debe sacarlo de la ignorancia. Ambos lenguajes exigen una decodificación que debe ser enseñada: Muça Belín explica a Palmerín cómo comunicarse con el pájaro, Félix no puede entender al papagayo, a pesar del lenguaje humano, no penetra la significación del lenguaje simbólico.

---

<sup>24</sup> GIL DE GATES, C. "El humor como marca de lo diferente a propósito de Miliana en *Tristán el Joven*" en *Studia Hispanica Medievalia III. Actas de las IV Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1993; CUESTA TORRE, M. L. Adaptación, refundición, imitación: de la materia artúrica a los libros de caballería. *Revista de Poética Medieval*, vol. 1, 1997, p. 37-70; CUESTA TORRE, M. L., «Tristán en la poesía medieval peninsular, *Revista de Literatura Medieval*, IX, 1997, pp. 121-143.

Las dos aves reúnen elementos de diferentes tradiciones que se amalgaman para crear ambos animales, en un caso se destaca el sustrato más antiguo de la ciencia augural del viejo continente, y en el otro, el exotismo de Oriente y la novedad de las tierras recién descubiertas.

